



CURIA GENERALIZIA DEI CARMELITANI

VIA GIOVANNI LANZA, 138 - 00184 ROMA (ITALIA)
www.ocarm.org - email: seggen@ocarm.org
TEL. +39.6.462018.1 FAX +39.6.46.2018.47

Roma, 3 de noviembre de 2022

Prot. 344/2022

El apostolado de los santuarios carmelitanos

Queridos hermanos:

El año 2017 el Papa Francisco firmó el Motu Proprio *Sanctuarium in Ecclesia (SE)*, delineando la perspectiva sobre el papel de los santuarios en el contexto de la “Nueva Evangelización”. Teniendo en cuenta nuestros santuarios carmelitanos, la Comisión internacional de la Orden para la Liturgia y la Oración ha considerado la importancia de este documento con relación a los diversos campos de nuestro apostolado en la Iglesia. Reflexionando sobre este interesante texto queremos compartir algunas ideas y retos referentes a los numerosos santuarios que están confiados a nuestra cura pastoral en todo el mundo. El documento empieza con estas palabras:

El Santuario tiene en la Iglesia un «gran valor simbólico» y hacerse peregrino se convierte en una genuina profesión de fe. En efecto, a través de la contemplación de las sagradas imágenes se experimenta la esperanza de sentir con más fuerza la presencia de Dios que abre el corazón a la confianza de ser escuchados y atendidos en nuestros más profundos deseos. La piedad popular, que es una «auténtica expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios», encuentra en el Santuario un lugar privilegiado en el que poder expresar la bella tradición de oración, devoción i confianza en la misericordia de Dios inculcadas en la vida de cada pueblo. (SE 1)

Aunque lo que escribe el papa Francisco puede referirse a cada iglesia y santuario carmelitano, sin embargo su atención se dirige sobre todo a aquellos lugares de culto particularmente populares que por tradición atraen una afluencia notable de peregrinos. De hecho, también los Carmelitas tienen numerosos santuarios que son visitados habitualmente por muchos fieles (CON 93) y gozan de gran estima en el ámbito de nuestra Familia.

Los santuarios nos hablan de la naturaleza de la piedad y de la devoción popular. Sobre todo, ponen en contacto con un clima de oración y de contemplación, abren a la presencia de Dios, a la ternura de María, a redescubrir la vida de fe, temas muy apreciados por nuestra experiencia carmelitana.

Con toda propiedad puede establecerse una indudable relación entre el lugar y la peregrinación. Hoy, muchas personas, incluso entre los que no pertenecen a la tradición cristiana, se sienten atraídos tanto por los lugares de oración como por la experiencia de caminar junto con otros. Encuentran alivio al acercarse a un lugar significativo, o simplemente al lugar en el que, en un momento concreto de su vida, tuvieron una profunda experiencia de Dios.

Por lo que toca a los Carmelitas podemos hablar de tres tipos de santuarios:

- los que están conectados a una realidad mariana o mariano/carmelitana,
- los dedicados a un santo nuestro
- y los lugares de culto que, aunque sean comunes a los demás de la Iglesia, presentan una realidad particularmente significativa para nuestra familia.

Es importante tener presente que muchas de estas realidades son verdaderamente apreciadas por la gente, por cuantos cultivan una fe humilde y sencilla. Se trata de lugares que atraen y reúnen a personas de toda índole social, crean comunión y promueven el espíritu de fraternidad. En *Sanctuarium in Ecclesia* el Papa Francisco sitúa los santuarios en el contexto de una cierta “nostalgia de Dios” que nos mantiene en la búsqueda de la fuerza necesaria para caminar hacia la conversión. Con frecuencia estos lugares se convierten en espacios privilegiados en los que también se expresa la fe de un pueblo a nivel nacional.

Al emprender una peregrinación, yendo solo o en grupo, se avanza hacia una meta, hacia un lugar de reposo. *Sanctuarium in Ecclesia* dice que se produce una especie de ósmosis:

Esta ósmosis entre la peregrinación a un Santuario y la vida de cada día es una valiosa ayuda para la pastoral, ya que permite reavivar el compromiso de evangelización mediante un testimonio más convincente. Por tanto, caminar hacia un Santuario y participar de la espiritualidad que estos lugares expresan es ya un acto de evangelización que merece ser valorado por su fuerte valor pastoral. (SE 3)

La espiritualidad carmelitana está enhebrada por el tema de la belleza. En muchos lugares de peregrinación, por encima de la belleza de su ubicación, se halla también una expresión de belleza en su cercanía, en la reconciliación, en la escucha de la Palabra, en el acompañamiento espiritual y en la celebración de la liturgia. En ellos se descubre también la belleza en el rostro del pobre, del enfermo, del minusválido o marginado, de los refugiados y de los migrantes. Como dice el papa Francisco, las puertas del santuario están abiertas a todos. Todas éstas son realidades que la tradición carmelitana ha hecho que sean familiares en nuestra vida de hermanos y hermanas.

Allí donde en la Orden existen lugares semejantes custodiados por nosotros, invitamos a reflexionar sobre su significado en lo que se refiere a nuestro patrimonio y a buscar posibles vías para que crezca su importancia en nuestra misión evangelizadora.

Os invitamos a considerar cómo podrían crearse, en las zonas emergentes de la Orden, las condiciones necesarias para hacernos presentes a través de semejantes lugares de culto.

¿Qué aspectos de nuestros lugares de culto más importantes podríamos revisar? Para facilitar la respuesta a esta cuestión proponemos a continuación algunas pistas orientativas esperando que sean útiles para la renovación de los santuarios de la Orden.

Acoger a los que llegan

- Que los que se acercan a nuestros santuarios encuentren en ellos un desembarcadero hospitalario que acoge a santos y pecadores y ofrece a todos la posibilidad de acceder al sacramento de la reconciliación.
- En lo que respecta a los que llegan a nuestros santuarios, procuremos hacernos presentes no sólo a través del habitual servicio litúrgico o de los sacramentos, sino también a través de una cercanía personal y solícita, abiertos a la escucha y a un posible acompañamiento espiritual.
- Que en nuestros santuarios, los jóvenes sean objeto de particular atención; miremos de abrazar su misma visión sobre los lugares de oración y estemos abiertos a diversas formas de orar.
- Permanezcamos además abiertos a las múltiples formas en que se expresan las diversas culturas (sobre todo en cada continente).

Liturgia y oración

- La belleza de la liturgia ofrecida en nuestros santuarios revela el rostro del Dios vivo también a través de una atenta selección de las melodías y de la manera de celebrar, además de la presencia de los diversos ministerios, catequistas, acólitos, lectores y encargados de la acogida.
- Dedicar una especial atención a la Palabra de Dios (ofrecer encuentros de lectio divina en pequeños grupos).
- Las diversas formas de oración posibles en nuestros santuarios expresan la realidad existencial que viven muchas personas en este tiempo de cambios acelerados.

Peregrinos en camino

- Nuestros santuarios podrían disponer de un recorrido marcado que dirija a los peregrinos hasta el ingreso de la iglesia.
- Como santuarios carmelitanos, se podría ofrecer al peregrino, a la hora de partir, la posibilidad de recibir el escapulario, vestido de María.
- Ofrezcamos desde estos lugares un testimonio de caridad, incluso distribuyendo generosamente alimentos a los indigentes.

La pedagogía de la evangelización

- La predicación y conferencias que se ofrecen en nuestros santuarios gozan de buena fama.
- Ofrezcamos también catequesis marianas acordes con los criterios contemporáneos.
- Ofrezcamos igualmente programas de formación a los colaboradores voluntarios de toda edad con el fin de que también ellos sean misioneros ante nuestros peregrinos.
- Que también los encargados de la animación litúrgica y musical reciban formación adecuada, así como los que realizan el ministerio de catequista, acólito, lector y responsable de la acogida.

Ambiente

- Más que lugares de muchos rezos y palabras, nuestros santuarios han de ofrecer sobre todo espacios de silencio: un jardín para la alabanza de todo lo creado.
- Nuestros santuarios gravitan en torno a una 'imagen' o símbolo que identifica al lugar y a un mensaje espiritual para nuestra vida.
- A modo de 'imán', la belleza de nuestros santuarios, junto con su patrimonio artístico, atrae a los peregrinos al lugar de la presencia de Dios entre nosotros.

Con estos puntos para la reflexión invitamos a todos los miembros de la familia carmelitana a revisar la realidad de nuestros lugares de culto y a pensar en una renovación de nuestra pastoral en los santuarios.

Una vez realizado este trabajo de reflexión, esperamos poder convocar a los provinciales y rectores de los santuarios de todas las áreas geográficas de la Orden para compartir las ideas y buscar juntos nuevas pistas operativas.

Agradecemos a la Comisión de Liturgia y Oración por la elaboración de este documento y le pedimos que nos envíe sus reflexiones a la Comisión (en admingen@ocarm.org) antes del 15 de diciembre de 2022.



Fraternalmente,

P. Míceál O'Neill, O.Carm
Prior General

y los miembros del Consejo General